Biblioteca Nacional
Eduardo Orozco 1475

LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica

(PORTE PAGADO)

Año VI—Núm. 156

Conocer y propagar una idea no es suficiente, se requiere, aún más: ser consecuente con la idea misma.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: RÍO NEGRO 1180 | MONTEVIDEO, MARZO 21 DE 1920 | APARECE LOS VIERNES | ADMINISTRADOR: PLÁCIDO A. RODRÍGUEZ

Las raíces del mal...

Al proletariado francés buena falta le hacía un mazazo que, aplicado en plena cabeza, le despertara de esa somnolencia en que quedara después de la evictoria.

Y decimos «hacía» y no «hará», porque como golpe dado con sólo proyectársele conceptuamos la iniciativa, nacida en el propio seno del gobierno de M. Deschanel, por la cual se daría término a la gran huelga ferroviaria (por lo menos ese sería el fin perseguido) con la «simple» disolución de la Confederación General del Trabajo, iniciativa esa a que dió origen el temor de que el paro general de todos los gremios fuese decretado.

Para el pueblo trabajador francés en general, y en particular para cuantos creen en la Francia de las máximas libertades..., que de ese hecho o semihecho como lección y fructífero antecedente. Ayer era Clemenceau, el apóstata y el déspota Clemenceau, que, con la cooperación decidida de la burguesía y el silencio cómplice del pueblo todo, agotaba su decrépita inteligencia en la cosa de la formula que le permitiera hundir («a la ilusión...») a la Rusia revolucionaria, propósito en holocausto al cual no alcanzamos a imaginar a lo que hubiera llegado si logra su máximo deseo: ocupar la presidencia.

Hoy es su sucesor quien prohija, también con el concurso decidido de la burguesía, una idea atrabiliaria, cuya aplicación sólo dependerá de la marcha del movimiento huelguístico aludido, y que, como se ve, ya no va encaminada a perjudicar a los «sanguinarios» rusos ni a los terribles alemanes, sino a los propios franceses, a esa parte del pueblo francés que fuera base de los ejércitos «triunfantes»...

* * *

En el convencimiento de que relegar la dualidad del criterio de los públicos defensores de la burguesía (los periodistas) es hacer obra buena, por la necesidad imperiosa que existe de que los trabajadores, por lo menos, no se dejen llevar por la opinión que aquéllos «hacen», reproduciremos la escena del comentario que a la «luminosa» idea del golpe en Francia le dedica uno de los órganos de prensa bonaerense, y comentario que ha reproducido como suyo uno de los de aquí:

«La huelga había asumido ya caracteres graves, paralizando por completo los transportes y las actividades en ciertos ramos de la industria indispensables para la vida la nación,

«Súbitamente, ya que de un extremo a otro del universo surge una existencia perentoria, reconocida por todos pensadores y por los más eminentes estadistas, en orden a resolver con criterio de estricta justicia y equidad los derechos que reclama el obrero...

«El progreso económico de los pueblos, que es la atención preferente de todo gobierno racionalmente organizado, es la resultante precisa del esfuerzo personal del individuo y del capital que utiliza y remunera ese esfuerzo. En consecuencia, si el obrero, que representa el músculo, el vigor, el esfuerzo inteligente en el inmenso laboratorio económico donde se genera la riqueza de los países, es un factor eficiente y necesario del progreso, debe ser atendido, protegido y amparado...

Aludese luego a la huelga en sí; dícese quejumbrosamente del hambre que lleva a millones de hombres, mujeres y niños, anádese que «la sociedad entera se siente afectada», que «el servicio de ferrocarriles está perturbado» y «dañada la economía general del país».

Y cuando el lector, aun el de menos criterio, «vé venir» una condenación más o menos terminante a la intransigencia de quienes se oponen a satisfacer los anhelos—irreconocidos por todos los pensadores y los más eminentes estadistas—de «quienes representan «el músculo, el vigor, el esfuerzo inteligente en el inmenso laboratorio económico donde se genera la riqueza de los países», hállase con esta admirable aberración:

«La impotencia del gobierno ante tal situación resultaba profundamente desastrosa para los altos y sagrados intereses sociales. Un gobierno, en tal situación, debía tener normas preestablecidas para conjurar el peligro, y no era posible que, desarmado e inerte, asistiera como un testigo impotente ante el desorden y la desorganización que importaba la prolongación de tal estado de cosas. Por todo lo cual la medida a tomarse por el gobierno francés contra la Confederación General del Trabajo ya encaminada a cortar el mal de raíz, cercenando de un golpe la cabeza de aquel organismo, en nombre de la salud pública.»

¡Eureka!

Proponemos que «nuestra» Policía de Investigaciones, en combinación con su congénere bonaerense la Brigada de Orden Social, se lance de inmediato a buscar al autor del comentario, a quien, como premio al talento, podría obsequiársele con una cruz de... oro, que en su centro luciera un árbol con las raíces al sol (las raíces del mal...) y con sus ramas bajo tierra. Y como inscripción, la siguiente: «Al inventor de la Lógica».

La expropiación

Las crisis que en Italia se suceden en forma ininterrumpidas, quieren cada vez más una insistencia revolucionaria y se encarnan incesantemente hacia aquellas finalidades que nosotros auspiciamos.

Las huelgas se concadenan las a otras y los movimientos in asumiendo los caracteres un insurreccionalismo puro. El obrero, sabe hoy que la nple arma del abandono del abajo se halla despuntada por rias razones. Ante todo por

otas de la situación italiana

que se ha usado demasiado y principalmente, porque el industrial tiene el mayor interés en cerrar, por el mayor tiempo posible, sus fábricas. Los tiburones de la industria, con el comercio paralizado y con la falta de materias primas, hallan más conveniente cerrar la «barraca», tirar a la calle los titeres (que en este caso serían los obreros) y vivir tranquilamente con los millones robados durante la guerra, antes que producir.

Hoy, hacer huelga, como se hacía antes, sería hacer un gran servicio a los señores dictadores burgueses, que no buscan más que eso! Hoy, con el simple abandono del trabajo, ninguna batalla, grande o pequeña, se podrá vencer! Y he ahí porque el proletariado adopta una nueva arma... ante la cual la burguesía tiembla aterrorizada: la expropiación!

La acción económica de las federaciones y de los sindicatos se va terminando. La pequeña lucha de las mejoras económicas se demuestra insuficiente, para no decir literalmente inútil, y deja el lugar a la gran lucha de principios. La acción política que tiene por sus bases en la economía, no admite más las pequeñas medidas, impone que sus remedios sean radicales.

Frente al peligro revolucionario, que se presenta bajo la forma de la expropiación, la burguesía cede, en algunos casos; en otros, intenta una resistencia exacerbada.

La situación se agrava día a día y actualmente está por entrar en su período más agudo. Se puede parangonar a los círculos del infierno dantesco, que giran en forma de embudo, achicándose siempre más:

Las crisis que antes, aunque graves, tenían un proceso pacífico y largo, hoy se presentan con horas con el mismo principio que las ha generado y no hallan otro remedio que el de romper con todo el sistema capitalista.

Dentro el fondo de los círculos, dice la Divina Comedia, está Belcebú, y nosotros encontramos que en el fondo de la lucha que actualmente se combate, está un terrible Belcebú para la burguesía: está la justicia del pueblo, está la Revolución. Y esta Revolución, se presenta bajo un aspecto eminentemente proletario, eminentemente social.

Una revolución expropiadora no puede ser burguesa, no puede de traer consigo los gérmenes peligrosísimos de la burguesía.

Y ¿qué será de la burguesía el día en que sea expropiada, el día en que sea nivelada a las demás clases sociales?

¿Qué podrá más pretender el día en que sus fuerzas serán vencidas y doblegadas para siempre?

Los obreros hoy no cruzan más los brazos y abandonan los talleres en cambio, en los mismos talleres se aprestan a defender los legítimos derechos morales de propiedad que los trabajadores de cualquiera categoría, tienen sobre los instrumentos de la propia producción.

A Nápoles, como en todas las demás ciudades italianas, ha llegado el grito de reivindicación! El grito de rebelión pleno y poderoso, halla eco también en las campiñas.

Falanges de aldeanos con las rojas banderas desplegadas, ocupan los campos en nombre de los derechos de los campesinos como respondiendo al saludo de las banderas rojas y negras que se levantan más altas que las ahumadas chimeneas de las fábricas.

La expropiación: he ahí el arma decisiva que se impone.

No más huelgas internas; pero sí, defensa exteremada de las fábricas y de los campos conquistados.

Nuestro saludo a las víctimas de la reacción; nuestro saludo a los nuevos mártires de la gran contienda; saludos éstos llenos de esperanzas y de promesas!...

Los obreros napolitanos han marcado con su propia sangre la meta; los aldeanos de Brescia y de Novara han regado con sangre sus tierras, para defenderlas.

¡Obreros de toda Italia, obreros de todo el mundo: expropiad!

¡Expropiación y revolución! este sea vuestro grito.

Mediante la expropiación la burguesía caerá de su tiránico pedestal!

Expropiando, ningún guardián del órden público podrá evitar la caída del régimen presente!

La expropiación es el último golpe de hacha que marcará la caída de la injusticia social!

Le Sans-culotte.

Turín—Abril 1920.

LA JUVENTUD

La juventud no es remanso; es corriente. No es silencio; es himno de combate. La juventud no es la época para las grandes reconcentraciones, sino para el impulso intrépido y el paso audáz. No es su tiempo el de la reflexión, sino el de la acción. Sólo se llega a la reconcentración experta después de haber andado, después de haber vivido.

Ya las ásperas cuestas del camino pulirán los brios. Hay que entrar primero en la vida sin avaricia para el sacrificio. La juventud que no se detiene en el último paso marcado por sus antecesores; una juventud que camina, es un resplandor viden to que alumbra y gesta la grandeza de un siglo. La juventud que se mueve da el presentimiento certero de todas las victorias.

Pero la juventud se malogra cuando se envicia con sabidurías prematuras, cuando no acomete y se adormece en el fllosofar platónico. Los valores que otros dejan no son los que han de envejecernos. No es ni el dolor, ni las impaciencias, ni el amor que vemos en la obra de los otros, la que hemos de vivir, sino el que nos depararan las circunstancias del camino. No hemos de seguir los sendos ros recorridos. No es detenerse donde se detuvo la audacia de los otros, sino andar un paso más allá y explorar donde no han llegado exploradores. La juventud no conoce **lo imposible**, que es la última exclamación de los vencidos.

Fernando Robaina

Los alquileres

Para solucionar la carestía del calzado nos aconsejan las alpargatas; para solucionar la carestía de la ropa, nos recomiendan el traje azul. ¿Qué nos podrán recomendar para solucionar la carestía de los alquileres?

Porque más malas no pueden ser las habitaciones que ocupa el pueblo, para que le recomienden otras peores:... Ya se la proyectado grandemente sobre este asunto, y se sigue proyectando y comentando, al mismo tiempo que los alquileres aumentan desproporcionalmente.

La masa proletaria aún busca en las luchas pro aumentos de jornal el alivio a esta situación pésima que soporta, cuya mayor agravante la constituyen los alquileres. Y aunque se habla y se dice todo lo posible reciminando la sórdida avaricia de los caseros, esa indignación pública no toma forma para manifestarse efectiva y práctica, como se requiere. ¿Cuándo comprenderemos que no es humano pagar los actuales alquileres? ¿Acaso va a ser cuando aumenten más, cuando más tiránicas se hagan las imposiciones de los caseros?

¿Por qué de los gremios no salen las iniciativas debidas que gestaran un movimiento de inquilinato. El conflicto que se plantearía serío y trascendente, saliendo del círculo vicioso de las huelgas mejoristas y aisladas de cada gremio: nos abocaría a una lucha de conjunto generalizada en todo el pueblo, cosa que sería oportuna en las épocas que vivimos,

En el teatro

COLÓN

(Cerrito y Ciudadela)

Mayo 22 Sábado

Interesante festival Artístico - literario a total beneficio de LA BATALLA con el concurso del conjunto artístico «AMOR Y VIDA»

PROGRAMA

1.o Himno revolucionario.
2.o Se pondrá en escena la hermosa obra de E. Zamacois, titulada:

REBELDIA

3.o Poesías recitadas por la niña Emma Bleil.
4.o Pieza de música
5.o Números de canto, a cargo de C. Frauel.
6.o Segundo acto de «REBELDIA».
7.o Pieza de música
8.o Conferencia por la compañera María Collazo sobre un tema de actualidad.
9.o Se pondrá en escena la hermosa obra en un acto, del compañero R. González Pacheco, titulada:

LAS VÍBORAS

10. Marcha final.

PRECIO DE LAS LOCALIDADES

Palco con 4 entradas	$ 2.50
Platea o tertulia	» 0.20
Luneta de cazuela	» 0.25
Entrada a cazuela	» 0.20

NOTA - No se suspende la función por mal tiempo.

Trabajadores: Leed y contribuid al sostenimiento de LA BATALLA

ITALIA

A pesar que la burguesía sigue su táctica, ya hecha costumbre, de tergiversar y mistificar sobre los hechos sociales que en Europa están desarrollándose, puede fácilmente notarse que allí las cosas marchan mejor en el sentido de las aspiraciones proletarias.

El pueblo italiano brega fuertemente, y es lo más probable que sea el primero, después de

Rusia a obtener su emancipación.

Una correspondencia de Montiel Ballesteros recientemente publicada y fechada en Florencia nos da la idea de que en Italia se vive sobre la revolución, así como nos sugiere que los demás pueblos europeos siguen el mismo camino. Termina así esa correspondencia:

«Arde nuevamente Alemania en sangrientos conflictos sociales, en los que prevalecen los éxitos espartaquistas. Rusia, va mejor conceptuada, desarrolla su actividad, que despierta emulaciones, y sobre los que espera del acostumbrado mecanismo legislativo la conveniente reforma, rueda la frase sarcástica y demoledora de Bernard Shaw, que niega la eficacia del parlamentarismo y exalta la táctica de la «acción directa», espantoso fantasma que ha encontrado un férreo realizador en Lenin...»

Tigres, los de Bolivia

Al cuartel general de la Liga Patriótica Argentina llueven las adhesiones y las felicitaciones.

Cuando no es un general con más galones que Aníbal, el nuevo e incondicional apóstol es un cura con más sotana y más tonsura que la del Padre Material o Rivera.

Hace poco dijeron los potentados cariocas que la famosa Liga era un ejemplar único en el mundo, más brillante que los sombreros de Barcelona, aquí, porque aquí no se dió todavía el caso de arrastrar de la barba a pobres seres que no tenían otro delito que el ser judíos y sin patria y, aunque ahora la tienen, creemos que no por eso dejarán de hacer lo mismo si a los de la Liga se les ocurriera. ¡Está tan lejos la Palestina!

Los señores ricos de Bolivia están sobre ascuas porque sus colegas *criollos* les llevan la delantera y, como todo aquel que va detrás siempre suele oler no muy agradablemente, los de Bolivia quieren aventajar a sus rivales en patriotismo imitando al obrero aquel a quien su mula había postrado de una coz y que decía «Veremos, en cuanto mejore, quién de los dos es más bruto!»

Y no menos brutos que el cabrero, los bolivianos de pesos y de alcurnia enviaron al jefe de la Liga P. Argentina el siguiente comunicado: «Los hijos de la gloriosa Bolivia mantendremos en alto el estandarte nacional y devoraremos tiros a nuestros ofensores.»

Con que ya lo saben los ofensores de Bolivia van a ser devorados. Se explica que en Europa sigan creyendo que en América viven todavía los antropófagos.

Siquiera los argentinos, en esto están más adelantados, con lo que los bolivianos quedarán siempre atrás, aunque sean más brutos, porque a brutos ya no les podrá ganar nadie, por más patriota que sea!

¡Qué dirá el esquilmado pueblo de Bolivia ante ese desplante de sus sayones y potentados?

Enigma.

MEJICO

Vida Anarquista

No nos parece que la revolución actual de Méjico tenga mucho carácter social, aunque sí admitamos que pueda ir para en algo de ello. Refiriéndose a esto, encontramos el siguiente comentario en una revista porteña:

«... Todos sabemos por lo demás, que la fórmula política interna-cional de Monroe ha servido muchas veces para ocultar propósitos inconfesables o para encubrir sus nuestros intereses de dominación continental. Hay, pues, que ponerse en guardia. Por ello la despreocupación de ahora podría proveer de dos fuentes cenagosas: de la ignorancia... o del miedo. Reaccionemos sin tardanza y fijemos nuestra vista en la parte septentrional de América.»

Creemos que el kaiserismo yanki se desborda sobre Méjico. Desde el punto de vista patriótico nada nos importa esto. Como nada nos importaría que lo que hacen con Méjico mañana lo hicieran con el Uruguay. Al contrario; nos satisface cen estas invasiones impulsadas por el apetito mercenario de los piratas yanquis, pues que son demostraciones palpables que desmienten toda esa propaganda hecha prestigiando la política que sigue ese país de usureros. ¿Han visto el reciente discurso de Brum?... Ahora no podríamos dudarlo más: Brum es un instrumento yanki. Si el patriotismo fuera un sentimiento respetable, denunciaríamos ante los pueblos esa mistificación, esa traición que se les hace. Confesemos que ninguna país americano tiene en el poder políticos tan viles como los que gobiernan el Uruguay. Solo en las prácticas degradantes usuales entre los cafetines podría encontrarse un débil parecido a este relajamiento que encabeza el Presidente uruguayo.

Tememos mucho que se oscurezca, que se olvide lo que pasa en Méjico. El oro y el miedo pretenderán hacer el silencio, disfrazando la realidad Pero, acaso puedan tomar otro curso los acontecimientos y hacerse un poco más claros. Deseamos mucho para que el pueblo vea claramente hasta donde llega el cinismo de los políticos y los patriotas.

España en alpargatas

El rey Alfonso ha sido nombrado presidente de la «Sociedad de la Alpargata», creada en España para combatir la carestía del calzado. La iniciativa trasciende. Calzar alpargatas y vestir el «traje azul» va a ser la «última moda», o acaso lo es ya. Pero el asunto no gana actualidad, ni mucho me nos interés entre los trabajadores. Los pueblos no encuentran la solución del problema económico con semejantes «salidas», y, por el contrario, les indigna que se les pretenda condenar al uso de la peor vestimenta y el peor calzado a ellos, que todo lo producen.

La burguesía trata de sostenerse en equilibrio; todo lo tenta, movida por la esperanza de un recurso salvador. Es el espectáculo de un condenado a muerte que cuando desesperadamente por obtener el perdón, el que ofrece ahora, cuando se decide por las concesiones prontas a degenerar en supli-cas. Un rey prestigiando el uso de las alpargatas... ¡Cuánta cominidad a orillas de la tragedia!

Cuando el pueblo, en España, no se entrega, y sobrevive rehecho después de cada batalla, cuando se vencen las reacciones desencadenadas; cuando no puede quebrar lo el crimen, se recurre nada menos que a aconsejarlo que calce alpargatas, precisamente cuando que se obtenerlo todo, cuando esta bregando por la conquista definitiva de su emancipación!... Si no fuese el Rey el presidente de la «Sociedad de la Alpargata» sería sólo un sarcasmo; pero deja de serlo para convertirse en bufonada...

Vida Anarquista

Una de las cosas que nunca debiéramos olvidar es evitar que se alienten idolatrías de especie alguna en nuestro campo. Los ídolos fueron en otros tiempos una epidemia que luego decayó considerablemente, pero que aún no se ha extinguido. Consideramos a la petulancia una de las peores indecencias. Por culpa de ella son muchos los que se han perdido.

Entre anarquistas no puede haber gerarquía de clase alguna, no puede tolerarse. Y tan inadmisible es quien sustente la ramplonería como quienes la alienten. No hay una mejor demostración negativa que la petulancia, y son los espíritus vacíos los que más fácilmente se inflan, dejando así de ser simple nulidad, para convertirse en antipático estorbo.

«Se perdona la vánidad, pero no la altivez. La vanidad nos hace depender de los otros. La altivez nos coloca por encima de ellos».

Es un pensamiento de Federico Hebbel de significación elocuente y certera. La vanidad somete y esclaviza; y con-luye inevitablemente en el servilismo, sin haberse apartado nunca dé la ignorancia. En cambio, la altivez nos coloca en el plano de la libertad, cultivando el sentimiento de la dignidad.

La propaganda carece de variedad cuando encubre un afán de exhibicionismo personalista, peligro éste que aparece con frecuencia en un buen número de casos. Cierto que decrece este mal, y que se extirpará totalmente tan pronto como las circunstancias sean más difíciles, cuando los instantes sean de mayor apremio. Pero no por ello debemos callar a go que tan nocivo resulta, que tan poco dignificante ejemplo constituye.

A LOS PAQUETEROS DE LA BATALLA. — Con el objeto de regularizar en lo posible la difusión de LA BATALLA, evitando de que mientras unos paqueteros despierdicien ejemplares a otros les falten, se pide a los compañeros nos comuniquen la brevedad posible el número exacto de periódicos que les son necesarios.

El 1.o de Mayo en Buenos Aires

Esta colaboración debió ser publicada en el número anterior. No la fué por error de compaginación.

Compañeros de LA BATALLA.

¡Salud!

Una demostración de conciencia ha sido la manifestación realizada hoy, y de la cual fueron organizadores nuestros primitivos luchadores sindicalistas revolucionarios.

Los anarquistas, consecuentes con nuestro ideal, decidimos arrebatar la tribuna a los traidores del proletariado, y hemos hecho sentir nuestra voz de protesta contra la burguesía, contra los socialistas que vienen explotando la ignorancia del pueblo productor y contra todos los que quieren detener el avance de la revolución social, que nos conducirá al comunismo anárquico.

Podemos asegurar, sin temor a equivocarnos, que la juventud anarquista ha demostrado a la burguesía que con permiso o sin él hemos de hacer sentir nuestra voz de oprimidos.

Pensarán los vampiros de la colmena social que todo se será amordazarnos, para que no podamos expresar nuestras ideas de libertad y justicia; pero se equivocan, pues si bien fueron encarcelados los compañeros más activos e inteligentes, no por eso dejaremos de gritar contra los tiranos capitalistas y contra todos los que comercian con el dolor, la miseria y la dignidad de los desposeídos.

Tenemos la satisfacción de decir que el acto realizado el 1o. de Mayo de 1920 ha sido un acto anarquista, pues en la plaza San Martín, en la misma estátua del «libertador», levantamos tribuna los libertarios.

Le hemos demostrado al pueblo que el 1o. de Mayo no es un día de fiesta, sino un día de protesta contra los estados constituídos en el universo entero, y con lo cual le hemos aguado la fiesta a los socialistas legalitarios.

Salud y anarquía.

Raúl P. Pintos.

La jira del Comité de Relaciones

En plena labor

Actos en Mercedes

Venciendo dificultades, saltando por sobre obstáculos, amulando apatías, contra la acción desprestigiante de los emisarios de la burguesía y de la política—sin excluir de estos últimos, por lo que a la citada localidad respecta, a los socialistas—continúa realizándose victoriosamente la primera etapa de la gran jira de propaganda que por el interior de la República ha acordado efectuar el Comité de Relaciones de Agrupaciones Anarquistas, que para tal ha hecho suya, cuenta y contará, fuera de duda, con el concurso y la ayuda de la colectividad toda.

En el número anterior dimos cuenta de los actos celebrados en Salto, Paysandú y Fray Bentos. Hoy podemos informar acerca de los celebrados en Mercedes, Nueva Palmira y Carmelo.

La primera conferencia dióla Llorca en el local de la Sociedad de Albañiles, y la segunda en la plaza Independencia.

En esta última estaba presente una parte de los burgueses de la localidad, quienes, aun cuando cuiden de sus «semejantes», sus explotados, procuraron sembrar el «abstencionismo» a estas conferencias, no pudieron resistir a la curiosidad de oír lo que decía ese «extraños propagandista, que mi era blanco, ni colorado, ni siquiera socialista...que era lo más moderno que ellos conocían. Fueron, sí, a la plaza, pero huyeron despavoridos cuando nuestro camarada, balandin la propiedad, pronóstico la pronta caída del régimen y el consiguiente derrumbe de todos los privilegios.

Una tercera conferencia dió Llorca en el mismo punto, la que tuvo lugar en la plaza y versó sobre «La defensa de los trabajadores ante la explotación capitalista». A esta, hecho ya el ambiente por los anteriores actos, acudió numeroso público, obrero en su totalidad, muchos de los cuales, al igual que los de las localidades antes visitadas, nunca habían oído a un orador «anti», que al final no les pidiera en el voto para las elecciones del día tal...

En esta conferencia aconsejóse a los trabajadores que no esperaran nada de nadie; que sólo confiasen en su propia acción, y llegóse a la conclusión de que la tierra debe de ser para todos, y las máquinas agrícolas, de propiedad de quienes trabajan aquella.

Al tocar Llorca este punto, hubieron muchos de los burgueses presentes, no así algunos estudiantes, que al final oidieron a aquél les indicase que libros eran que los podían mejor instruirlos respecto a la cuestión social. Comprometióse consigo mismos a buscar elementos — que lo hay— para fundar un centro, dirigiéndose a la vez al Comité de Relaciones a objeto de que les envíe periódicos, folletos y material de lectura.

La jornada llevada a cabo en Mercedes, pese a la acción adversa de colorados, blancos, socialistas y católicos, ha constituido un gran éxito.

Un centro en Dolores

El día 12 Llorca arribaba a este punto; pero, debido a que su comunicación correspondiente fuera recibida a destiempo por los compañeros de allí (razón por la cual no habían organizado acto alguno), no pudo dar ninguna conferencia.

Algo se hizo, empero: fundar un centro de estudios, surgido, por así decirlo, de una reunión a que asistió el delegado del Comité de R.

Son quince animosos y bien intencionados muchachos los fundadores, y debe esperarse de ellos realizen obra activa y sana.

En Nueva Palmira y Carmelo

Los caudillejos políticos poblacionenses esperaban a Llorca con las de Caín. Convenientemente «empalotados», acudieron a la plaza en que debía realizarse la conferencia, procurando, mediante gritos hostiles primero, y con insolencias y estupideces después, que no lo hiciera. En su intento ayudaron a aquéllos algunos pobres obreros; apenaba verlos secundar tan ignorantemente la labor de los caudillejos y candidillos de marras. Estos, invitados a controvertir, no acepta-on. ¡Claro! ¿Qué iban a decir los infelices?...

A fuerza de energía, y secundado por un buen núcleo de trabajadores conscientes, pudo Llorca hacerse oir, y su conferencia, en virtud del argumento admirable que le brindaba la actual hora-festín de los «patoteros», resultó aún superior a lo que se esperaba... Al finalizar se le aplaudió frenéticamente, a la vez que aquéllos, de puro despechados, arrojaban un bochinche a base de gritos, mejor dicho, de rebuznos y ladridos ¡Pobres diablos!

—Ya en el Carmelo, el delegado del Comité de Relaciones dió su primera conferencia la tarde del día 16, y la segunda, la noche del mismo día. Ambas en el local de los Constructores Navales, impidiendo ei en ti tiempo verificarlas en la plaza. Al día siguiente, 17, efectuóse un tercer acto de propaganda, que, como los anteriores, alcanzó éxito apreciable, habiendo asistido bailos, generalmente bailando, todos los muchos trabajadores de la localidad.

La rifa pro LA BATALLA

En el número anterior dimos la noticia de la rifa que varios compañeros han organizado a objeto de aminorar el déficit, mayor cada vez, que sufre LA BATALLA en sus finanzas.

Los premios, como ya lo hemos dicho, son: 1.o, un gramófono con veinte piezas de música; 2.o, un reloj de pared; 3.o, un revólver; 4.o un par de botines Luis XV, de medida; 5.o, un juego de mesa y dos pedestales estilo ruso, todo lo cual puede verse en el local calle Ciudadela núm. 1203.

Cada boleto tiene cinco números, y su costo es de ps. 0.10.

El sorteo será en combinación con la última jugada de junio de la Lotería de Caridad, entregándose aquellos objetos a cambio de los boletos cuyos números coincidan con los que en dicha lotería resulten favorecidos con los primeros cinco premios.

Hacemos una advertencia a los compañeros: que al adquirir números obsérven si en ellos hace el sello de la Administración de LA BATALLA, la que dicho sea de paso — entregará talonarios a los camaradas que deseen contribuir a la venta de boletos.

Nuestros festivales

Observaciones necesarias

Frecuentando, como lo hacemos, todos los lugares donde podemos pasar una hora de expansión con nuestra "gran familia", hemos siempre observado la forma cómo se desarrolla lan "nuestros" festivales artístico-literarios, generalmente organizados con el fin de arbitrar

recursos para la propaganda de nuestras ideas. Y si bien reconocemos que su celebración es invariablemente el fruto de energías juveniles, no por ello callaremos ciertas deficiencias de quienes las organizan y llevan a cabo. A ello nos obliga nuestra sinceridad y el propio cariño a las ideas que profesamos.

Empecemos por advertir a los compañeros oradores que cuando se trata de participar en la representación de una obra, no lo hagan, como ocurre con frecuencia, por simple exhibicionismo, llevados por el pobre anhelo de "lucirse", pues de ese modo jamás llegarán a sentir el personaje que el autor ha creado. En muchos cuadros filodramáticos (en la mayoría) ocurre que todos, absolutamente se sienten capaces de desempeñar los roles más importantes de cualquier obra que se proyecte llevar a la escena. Cual quiera es siempre "acesor literario", y el que ofrece "dirigir" "se queda" corrientemente con el rol de protagonista. Poco importa que sus condiciones interpretativas, su psicología se avengan o no al tipo a encarnar...

Vamos al teatro creyendo ver "Las Víboras", de Pacheco, pongamos por caso (y de acuerdo con lo que los programas dicen), y nos encontramos con un Juan Moreira... Los papeles fueron estudiados a medias, sin vocación ni cariño. Salta a la vista la deficiencia de los ensayos, la carencia de armonía del conjunto, la ausencia absoluta de práctica escénica. La participación con que todo ha sido organizado . . .

O se hace teatro para instruir, o se hace sólo para recolectar fondos. Es lo primero lo que falta queda a observar; no hay derecho. Pero es doloroso que ello acontezca, máxime si se considera que, con un mayor desinterés personal, con mejor voluntad, con superior criterio podría llenarse ambos fines: el noble de educar y el simpático y necesarísimo de procurar dinero para intensificar la propaganda.

Es preciso ser severos con nosotros mismos. Quien no tenga aptitudes para subir a la escena ó para intervenir, en cualquier forma que sea, en la organización y preparación de espectáculos teatrales, dedique sus actividades a otra faz de la gran obra que nos incumbe desarrollar.

Descartamos que estas observaciones no cayeran en el vacío: antes bien, que nos llevaran á una serena discusión acerca de lo que conviene hacer para subsanar las evidentes é innegables anomalías que anotamos.

Halvad Solness.

Bellos mirajes

—

Para «La Batalla»

¡Oh, cuan bello es vivir soñando y sacrificándose por implantar la sociedad libérrima, anárquica! ¡Oh, cuan bello es verla intuitivamente!...

Todo hombre capaz de intertarla y materializarla es hombre humano, es hombre bueno, genuinamente altruista, ampliamente abnegado capaz de sacrificarlo todo en aras de la especie. ¡Oh, cuánto amo a «estos» anarquistas! Porque hay unos y otros. Están los pseudos anarquistas, los lacayos de la burguesía, que son unos, y luego los otros, o sean los verdaderos, los genuinos anarquistas, que son aquellos que van al sacrificio conscientes de sus deberes y derechos, solidarizándose con todos los actos que signifiquen un principio revolucionario, atentario si se quiere; pero es el atentado del Bien sobre el Mal. He ahí por qué los burgueses llaman al ácrata consciente personaje peligroso, enemigo de la sociedad y de la armonía... draconianas entre los hombres. Porque el ácrata es un hombre bueno en toda la extensión de la palabra; quiere destruir esta sociedad carcomida, estragada por los vicios, para erigir sobre sus escombros una sociedad nueva, regenerada, donde todos los hombres produzcan y consuman en común, según sus gustos y deseos. Por eso todo anarquista consciente y amigo de que la Verdad llega iluminando a todos los cerebros, se constituye, motu propio, en un factor indispensable, integérrimo, predicador de la Buena Nueva, sin retroceder un palmo, sin sentirse flaquear ni un momento, y menos contemporizar con esta régimen de iniquidades, que ya huele hasta por demás a marasmo y destrucción; porque la integridad anárquica estriba en amar a la especie como se ama a sí mismo; y, puesto que este régimen conspira contra la especie, no cabe, no es posible la más mínima transación entre dos cosas absolutamente opuestas. Si política significa todas las componendas tácitas entre los que se abrogan la dirección de los pueblos para expoliarlos a su antojo, en cambio Anarquía quiere decir todo lo contrario: nada subrepticio, todo a la luz del día, para que todos asimilen, en mayor o menor cantidad, partículas ideológicas, verdadero alimento del cerebro, que luego serán objeto de las costumbres; porque la ciencia será la base primordial de la sociedad anárquica qué, quieran o no los burgueses, sustituirá a la en que, fatalmente, vivimos.

Ser anarquista, pues, sentirse sinceramente anarquista, es comprenderse grande, tener una personalidad definida; es vivir incorporado dentro de la corrupción política social religiosa de la actualidad; es vivir lucha ndo al márgen de la Maldad, de la Iniquidad que significan los poderes constituídos y legalizados draconianamente.

¡Oh, cuánto amo la Anarquía!
¡Oh, cuánto amo la Ciencia!

Fabliane F. Ayala.

La aurora roja

—

¿No véis algo que brilla allá en el lejano horizonte? Es una luz roja, muy roja: es la aurora de la libertad.

¡Alégrate, Pueblo! Es el fuego bienhechor que fundirá la inmensa cadena de hierro que te oprime; es el que derrumbará las cárceles llamadas fábricas, donde tus hijos se prostituyen; es el que destruirá las infames cuchas en que viven tus hijos, esclavos de la tiranía; él es quien ha de derrumbar toda esta sociedad corrompida, que hago, sobre esas ruinas, surgirá nueva. la de amor y justicia.

Ya llega, pueblo; no la ves! Llega vestida de rojo; sus labios y sus mejillas son tan rojos como sus vestidos, y en sus manos tiene ci pabellón rojo, que, coronado de laureles, flamea gloriosamente. ¿No la conoces, Pueblo! Es la ¡Anarquía! Todo se hace bello en su presencia. La Naturaleza entera le brinda un grato saludo. ¡Anarquía!, dicen las flores al abrirse. ¡Anarquía!, repiten los pájaros en sus alegres trinos. ¡Anarquía!, dicen los versos del poeta. ¡Anarquía! dicen los cuadros del artista, y el rudo golpe que produce el martillo del herrero al golpear sobre el yunque dice también, con acento vibrante y sonoro, ¡Anarquía!

Anarquía es como el tierno llamado de la madre a su hijo; es como la canción del galán enamorado que canta al pie de la reja; es la voz tierna, dulce porque toda ella es amor; pero potente, enérgica y rebelde cuando quiere triunfar.

Y de todas las cosas, de todos los pechos, de la Naturaleza entera surge un grito potente y sublime: ¡Anarquía! ¡Anarquía!—*Alma Bohemia.*

PAGINA DE DOCTRINA

Lo que es y lo que será la producción

No importa, hoy más que nunca, preocuparse de la solución económica; importa averiguar cuáles deberán ser, en sus grandes líneas, las relaciones sociales en una sociedad libertaria, a fin de que, cuando llegue el momento, no nos coja imprevistos, y evitar todo lo posible los tanteos y las vacilaciones respecto al camino que ha de seguirse y los medios que deberá emplearse.

Dos cosas pueden considerarse.

Cómo podrá organizarse lógicamente la producción para la mejor satisfacción de las necesidades generales e individuales y cómo podrán establecerse entre los hombre, desde el punto de vista económico, las relaciones sociales sin autoridad.

En nuestros días el industrial produce a ciegas y ofrece sus productos al consumo sin saber si la cantidad de los pedidos balanzará la cantidad de los productos ofrecidos y si la naturaleza de los objetos fabricados responde a una necesidad de los consumidores. Unicamente la experiencia, cruel a veces y desilusionadora, le enseña si se ha equivocado de camino. Los peores medios de que dispone la industria moderna conducen a esta a crear rápidamente una acumulación de productos que traspasa muchas veces el conjunto de los pedidos hechos que son reducidos más de lo que las necesidades del consumo requerían, sea que a muchos individuos les falte la posibilidad de satisfacer sus necesidades. De ahí que resulten un pero forzoso en la producción o la quiebra para el industrial y una crisis de trabajo para el obrero.

Es, pues, necesario: 1.o restringir la producción al límite de la suma de las necesidades; 2.o procurar a todos la posibilidad de satisfacer sus necesidades.

No es seguramente con leyes, con una intervención de la autoridad, ignorante de la masa, como puede ser posible restringir la producción a proporciones convenientes. Es imposible averiguar las necesidades de cada uno y, hecho el total, decretar la fabricación, transporte y venta de los diversos mercados, de tal producto y en qué cantidad. Esta intervención del poder sería una complicación inútil que ocasionaría una pérdida de fuerzas y daría pretexto para la creación de una multitud de burócratas innecesarios.

La iniciativa privada, emanando directamente de los interesados, será mucho más apta para efectuar esta compleja labor gracias a los medios rápidos de comunicación que posee y a la publicidad de que podrá disponer.

Para restringir la producción dentro del límite de la suma de las necesidades y evitar el despilfarro de fuerzas, importa subordinarla por entero a los pedidos del consumo. Y esto es lógico: al principio la necesidad precedió al acto productivo. El hombre primitivo produjo únicamente para satisfacer sus necesidades físicas, intelectuales y artísticas, por rudimentarias que fueran estas últimas. En una sociedad lógicamente organizada, la producción no debe ser bosquejo del consumo, so pena de despilfarro. No hay duda que podrán efectuarse aprovisionamientos de materias que el almacenaje no altera. Hasta esta reserva tendrá un feliz resultado: que permitiría el reposo de las industrias que se adelantaran y produjeran más de la conveniente. En esto no habría despilfarro, sino acumuiación previsiva de riquezas. Si la producción se traduce por un exceso sobre las necesidades del consumo, el excedente de los productos no consumidos se pierde. La economía más elemental exige, pues, que la diferencia existente entre la producción y el consumo se reduzca a cero.

La propiedad, o, si se quiere, el usufructo de la propiedad — lo que en último término conduce al mismo resultado, — tiende a hacerse colectiva, y esto forzosamente, porque la adaptación del modo de producción al estado actual de los utensilios del trabajo así lo exige. Los banqueros dieron el ejemplo primero que nadie; de esta colectivización de sus elementos de acción, su capital, sin duda por su mayor movilidad. Los industriales siguieron el ejemplo. Cuando los productores agrícolas comprendan las ventajas de esta acción colectiva, de esta concentración de fuerzas, también ellos reunirán su capital: la tierra, para cultivarla en común, y por este medio disminuirán sus gastos de producción.

Esta evolución es inevitable; es impuesta por el perfeccionamiento siempre creciente de la maquinaria, que, colocando la producción individual en estado de inferioridad demasiado considerable, hace que sea imposible su buen funcionamiento. De momento crea un intenso malestar pues la ventaja de la lucha será la lleva la gran producción, y la pequeña sufre una crisis cruelísima.

Y no puede ser de otro modo. Mientras la propiedad individual se obstine en luchar individualmente contra la propiedad colectiva, forzosamente quedará vencida, pues la propiedad colectiva, gracias a la *economía de fuerzas gastadas*, produce más barato; y con esta baratura de sus productos vence a su competidora.

Desde el punto de vista social existe, por lo tanto una incompatibilidad entre la propiedad individual y la economía de las fuerzas productivas. Hemos visto ya que la tendencia constante de la humanidad consiste en obtener la mayor economía posible de las fuerzas productivas. Cuando la propiedad individual haya desaparecido — y desaparecerá forzosamente porque es un obstáculo a esta tendencia, — cuando la sociedad actual, basada en la propiedad individual, haya cedido el lugar a una sociedad comunista, la producción, ya libre de obstáculos, adquirirá un florecimiento mayor y más vasto. Nada se opondrá ya a ésta rigurosamente estricta economía de las fuerzas productivas y a su realización por medio de una gran concentración de los elementos de la producción. La industria tendrá entonces interés en concentrar en vastos locales la mayor suma posible de fuerza motriz, poniendo ser utilizada por fabricaciones de géneros diferentes. En lugar de tener, como ahora, diez, veinte fábricas en una misma comarca, poseyendo cada una útiles propios y exigiendo un personal considerable, obtendrá ventajas y economía de fuerzas poseyendo una sola ma quinaria motora y potente en proporción, que reparta la fuerza motriz a las diversas industrias agrupadas en un mismo punto. Todos los perfeccionamientos podrán de este modo ser adoptados a medida que se descubran, y, precisamente en razón de esta tendencia a economizar fuerzas, a la disminución del esfuerzo.

¿Cómo se convertirá entonces este esfuerzo humano? ¿A qué se reducirá? Puede juzgarse ya desde luego, según el estado actual de la maquinaria. En la última exposición de Chicago (1893), la fuerza motriz necesaria a toda la Exposición era producida por 32 calderas juzgadas puestas en una misma galería, que suministraban en junto una fuerza de 25.000 caballos. El mantenimiento y vigilancia de estas 32 calderas lo efectuaban tres hombres y con toda seguridad. Uno, instalado en lo alto de la galería, en una especie de observatorio, avisaba a sus camaradas, por medio de timbres eléctricos, que iban a parar a un cuadro ante la vista de sus compañeros, cuál era la caldera que necesitaba sus cuidados. Uno de estos se dirigía entonces a la caldera, y le bastaba con dar vuelta a una llave para que todo entrara en orden. El calor necesario al funcionamiento de las calderas lo proporcionaba, no el carbón, sino el petróleo de Lima, conducido por una canalización de 385 kilómetros, llegaba con una presión de cuatro quemadores por caldera. Una llave permitía regularlo el calor a voluntad.

He ahí, pues, con los medios de que actualmente puede disponer la industria, una fuerza de 25.000 caballos a vapor que para funcionar exige tan solo la vigilancia de tres hombres, un esfuerzo reducido poco menos que a nada. Si a consecuencia de intereses propietarios diversos estas 32 calderas hubiesen estado repartidas en emplazamientos diferentes, el gasto de fuerzas humanas hubiera aumentado considerablemente, en realidad del mayor número de fogoneros que hubiera necesitado su mantenimiento, sin contar el aumento de trabajo que iban a ocasionar tantas instalaciones aisladas, el transporte del combustible a cada sitio, etc. etc.

—

Lo mismo en materia de agricultura. Los métodos de cultivo hoy en uso no pueden ser más primitivos ni rudimentarios. Nuestros descendientes se reirán cuando sepan que en el siglo de los caminos de hierro, del telégrafo y del teléfono, el hombre se agachaba sobre un azadón para remover la tierra. Y sin embargo, máquinas no faltan para hacer esa labor. Las hay de todas clases, ¿Por qué no se hace en mayor escala?

El gran propietario, el gran trabaja, o, mejor dicho que hace trabajar en grandes espacios de terrenos, puede utilizar las máquinas existentes tanto como se lo permita el género de cultivo que efectúa sobre su terreno. Pero no es posible pedir al propietario de una hectárea o media hectárea de terreno que emplee las diferentes máquinas agrícolas que se han inventado para cada clase de trabajo, por que le será imposible. Se lo impedirá la pequeñez del terreno. Veso constreñido a efectuar a mano y en varios días los trabajos que estas máquinas ejecutarían en pocas horas. ¿Cuándo, pues, economía de fuerzas y de dinero! He aquí por que el cultivo en grande escala, realizando, por la concentración en un mismo territorio, la producción en un mismo género, producción diseminada por la gran división de la propiedad, presenta ventajas que lo permiten salir victorioso de la lucha contra el cultivo circunscrito sobre pequeños espacios.

La propiedad es un obstáculo a la economía de fuerzas, porque se opone a la concentración de los elementos productivos. *Fatalmente* tendrá que desaparecer en razón de la tendencia a esta economía.

En una sociedad comunista esta economía de fuerzas productivas tendrá por consecuencia el cultivo practicado sobre vastas extensiones de terreno,

porque este modo de cultivo permitirá el empleo de las máquinas sustituidas al esfuerzo muscular humano. Además de las ventajas inmensas que reportará la producción agrícola, podrán ser realizables una multitud de trabajos muy útiles y saludables a la agricultura, trabajos que hoy imposibilita la subdivisión de la tierra en propiedades privadas.

Por ejemplo, en los años de sequía, los agricultores se lamentan y piden a los poderes públicos, semejantes a estos pueblos salvajes que imploran a los sacerdotes fabricantes de lluvia, el agua que no viene ¿Falta, sin embargo, esta agua? Por que no se aprovecha la de los ríos y torrentes por medio de canalizaciones apropiadas las cuales a los tiempos sedientos? Porque semejante canalización costaría sumas enormes; porque su realización exigiría una inteligencia y una voluntad de todos los agricultores interesados; porque, en una palabra, la subdivisión de la propiedad pone un obstáculo a esta canalización.

La tala de los montes, *obra de los intereses particulares de asociados, nada cuidadosos del interés general*, ha puesto sin atenuación la cosecha de los llanos a merced de la intemperie y de los huracanes. Aquí también la propiedad privada se la vanta contra toda tentativa de mejora en esta materia, que es causa primordial y permanente de una pérdida de esfuerzos, de un despilfarro de riquezas, subordinando el interés social al capricho y ésta de algunos.

Este despilfarro está comprobado, *se sabe* que la repoblación de los bosques aportaría un remedio, pero el sistema social impide este empleo. El mismo cuidado de una sociedad comunista será aplicar este remedio.

Observamos, pues, que la presente sociedad ha llegado a un punto de evolucionarse en que la decadencia a la economía de las fuerzas productoras se halla en un antagonismo tal con la propiedad privada, que forzosamente tiene esta que transformarse. En la asociación, en la *posesión en común*, busca una manera de estar más en relación con el perfeccionamiento actual de los elementos productores.

Pero esta manera de ser está aún muy lejos de ser el ideal soñado. Que la propiedad se convierta de *privada en colectiva* no deja este de ser una propiedad. Abeja el obstáculo económico, pero no lo suprime. Que se efectúe un perfeccionamiento mas grande—y se efectuará—y esta forma colectiva tendrá que ampliarse cada vez más para adaptarse a los perfeccionamientos que sobrevengan. Esta adaptación se efectuará por completo cuando haya desaparecido toda forma de propiedad, cuando de esta se haya fundido en el comunismo.

Al comunismo responderá entonces un sistema de producción que reducirá el esfuerzo humano a su expresión más simple. ¿Será entonces repulsivo este esfuerzo? Cuando para asegurar su subsistencia basta que hombre dé vuelta a una llave o apretar un botón, ¿se puede creer que se negue a este esfuerzo tan mínimo y que sea necesario que intervenga una autoridad para obligarle a ello? Es necesario tener muy mala fé para sostener tal cosa.

Todo esto no es un sueño, una fantasmagoría optimista. El examen de los progresos efectuados desde hace menos de un siglo en el funcionamiento de los medios de producción, progresos que se multiplican por sí mismos a medida que se van efectuando, nos suministra datos ciertísimos respecto a las condiciones económicas de mañana, permitiéndonos presagiar la desaparición fatal de la propiedad privada, arrastrando en su caída, como consecuencia inevitable, la desaparición del Estado, que se habrá vuelto un rodaje inútil, costoso y opresivo.

Andrés Girard

De San Carlos

San Carlos (Maldonado) Mayo de 1920.—Por iniciativa del Centro de Estudios Sociales montevideano «Enrique Moratería» llevóse a cabo en esta ciudad, el 1o de corriente, una conferencia pública en conmemoración de la batalla de Pavía.

De Montevideo llegaron y hablaron los compañeros Moreira, por la F. O. R. U., P. Martelo, por el Comité de Relaciones de Agrupaciones Anarquistas, y G. Airoldi por el centro iniciador del acto.

Dióse comienzo a éste por el compañero C. Gonzalez, siguiendola en el uso de la palabra el delegado a la Regional, que hizo una reseña clara y clarísima de los fines que persigue esta entidad, censurando a todos los partidos políticos que, llevados de propósitos utilitarios, entronizan en los gremios.

Habló luego Airoldi, quien, haciendo la fecha que se conmemoraba, dijo que si bien ella había «nacido» como fiesta del trabajo en un congreso internacionalista, no podía hoy aceptarsele como tal, después de los crímenes de la burguesía, iniciador en Chicago y sucedidos hasta el presente en todo el mundo y con los cuales nos asombramos. Concluyó afirmando que dicha fiesta tiene que ser de protesta y de reivindicación hasta obtenerse la caída del oprobioso régimen presente.

Martelo, dirigiéndose a la juventud, aconsejole que deserte de las filas de los partidos políticos tradicionales, censurando también a los obreros que, llevados de sus ideales, consideraban como de fiesta el día que nosotros conceptuamos de protesta y de reafirmación. Y en esto estaba cuando fue interrumpido por el estudiantado Socialista. Entablóse un breve debate, y convinose por sí y Airoldi en controvertir públicamente al día siguiente, domingo 2.

Y en 24 horas después, y en el propio sitio y con una concurrencia numerosísima, tuvo lugar la controvercia, precedida por breve disertación de Martelo acerca de la actualidad revolucionaria de la F. O. R. U.

Habló Ripoll en primer termino, procurando defender el concepto socialista del Lo de Mayo. Gasto habilidad pero le duro poco.

Refutándole, Airoldi, por decirlo en pocas palabras, estuvo a la altura de las circunstancias. Fue aplaudido por el numeroso publico y Ripoll, bonachonamente, dijo la razón cuando fue invitado a rebatir lo expuesto por su contrincante.

Poniendo fin a acto, Martelo saludó a la Revolucion Rusa, presagiando que pronto se extenderá por todo el orbe— *Corresponsal.*

Madre Anarquía

Los bárbaros te han inferido una herida más. Quisieron vertirte más triste aún Quisieron tener el placer de verte acongojada, de contemplar tu corazón desgarrado, de burlarse una vez más de ti. No estaban conformes con explotar a tus hijos, con prostituir a tus hijas, con humillarlos a todos; quisieron mas! quisieron matarlos. Y ese propósito criminal estuvieron a punto de conseguirlo. Mientras tus hijos recorrían las calles en son de airadas protestas por los crímenes cometidos, ellos, los bárbaros, ordenaron a sus esbirros que permanecieran en acecho cual fieras hambrientas, armados hasta los dientes y más que todo, armados de barbarie, y esperaran la indicación superior para arrojarse sobre la presa. Y así fué. Cuando la columna se acercaba a la casa cantando el canto de los trabajadores y proclamándose ¡oh madre! a gritos,—los machetes y los plomos homicidas de los sicarios llovieron sobre las encorvadas espaldas de tus hijos.

La ambaucia, que también estaba pronta, porque forma parte, o mejor dicho es un complemento de los medios con que se sostienen los mandones, transportó a muchos al hospital. Y allí estan; como un símbolo del salvajismo reinante tienen manchas de sangre proletaria. Y marcados están también los adoquines y las veredas. Pero esas manchas que las lluvias y los pesatones pronto borrarán, quedan grabadas eternamente en el alma popular, multiplicando la repulsión y el odio que un dia ha de estallar, potente, para poner fin a los malvados. Los bárbaros probaron una vez más si era posible intimidar a tus hijos, pero cada machetazo no hizo otra cosa que arrancar nuevas vibraciones.

Así es el pueblo, así son tus hijos ¡oh madre!—porque en ti están inspirados; jamás se amilanan y sólo ansian tu llegada.

Los bárbaros te han inferido una herida más..

Julio Crosina.

En San Ramon

Conferencia antiielcal

Tuvo lugar la conferencia anticlerical que, con motivo de la venida del obispo Stella, había organizado un grupo de compañeros de esta localidad.

Dicho señor Stella fue invitado por el Consiito Organizador a concurrir a la plaza pública con el fin de demostrar a los oyentes de que parte está la verdad, pero no se dignó hacer acto de presencia, demostrando así tácitamente la falsedad de sus prédicas.

Fué un acto muy simpático, que puso de manifiesto cuán ansioso está el pueblo de libertarse de esta plaga de buitres hambrientos que se enseñorean de su pobre cuerpo, esclavizado y mutilado, contando para ello con el beneplácito de las autoridades, burgueses, magistrados y militares. Es contra todos estos sanguijuelas, contra todos estos parásitos que el pueblo, en forma viril y decidida, y mediante una protesta exteriorizó su protesta, concurriendo a la plaza a oir la palabra de sus hermanos C. Zularica, Cotelo, María Collazo y F. Campos, que en términos sencillos y claros oportunos, demostraron las aberraciones que encierra este corrompido y organismo social.

Todos estuvieron de acuerdo en considerar a la Religión como principal factor de la ignorancia en que están sumidos los pueblos todos.

También hizo uso de la palabra el ciudadano Froilán Vázquez Ledesma, hijo.

Vida Obrera

El juicio a Prieto

Nuevamente fué suspendido el juicio en que debía verse la causa seguida al obrero Prieto acusado de dar muerte a un soldado en el 1o de Mayo de 1919.

Que esto sea con las responsabilidades que esto entre juicio y, en realidad, es difícil precisar exactamente el móvil que guía a los magistrados burgueses al efecto de dar una nueva postergación.

Pero, si bien es difícil, no es imposible. Para ello, a la espectativa que ha despertado en nosotros de como sabrá gastarla la actual Tribunal cuando de juzgar obreros se trata, rebelde, aunque en el fondo de las deducciones, admitir la firme intención de sepultar al compañero Prieto en el olvido, no queremos ni podemos dejar pasar por alto, de paso, por vía de luz y del afecto de los viejos, plasmados en propios términos, en uno de los polvorientos Códigos, con los cuales se castiga a tra vés de la historia a la humanidad, esas más horribles crueldades y más pronunciadas incalificables, Y, decíamos más arriba, *admitir la intención* que en ese sentido se admirable la posibilidad de que, frente a tan grande y pero palpital, frente a la abundante falta de pruebas acusatorias y a la existencia de pruebas de inocencia, se encontrara en lucha interna con su mando principio de autoridad, que exige de nuestra imperium una victima salga de donde salga. Y no puedes consentir en dar la libertad perfectamente por la razón de ser odio engida por el pueblo, por que la clase trabajadora se ha interpuesto por el preso sancionando con su repentinas solidaridad su inocencia, aun cuando debemos ser diciendo que debemos observar cuanto antes de tan molesto asunto.

La solidaridad, la sabia que en definitiva salvará la libertad de Prieto; la solidaridad de todos los trabajadores, de todos los hombres conscientes y rebeldes que dan que Prieto está entre rejas como consecuencia del actual estado de cosas, que la opinión de hoy en la mayoría de clases, y que, en uno u otro caso, la solidaridad de clase será nuestra arma de la lucha para hacer triunfar de las garras del enemigo un hermano nuestro que no pesa sobre el otro delito que el de ser un 1 de Mayo realizando sus esperanzas en un mundo mejor, levantado sobre las ruinas de la presente existencia se regida por las de más bajos egoismos y el más grosero materialismo.

Para «Emancipación», serenamente

Dice el siguiente del boletín de «Emancipación» con el título «A nuestros detractores»:

«Hemos leido columnas de los periódicos anarquistas, y de algunos órganos gremiales donde personas poco escrupulosas han tratado de vilipendiar a dos seres ya muy despiadada, se nos calumnia sin miramiento alguno, llegando hasta arrojar sobre nuestras personas el lodo de la secretaría, y de algunos miembros del Consejo Federal. Continuan otras consideraciones.

«Mas si tienen algo de que acusarnos los atacantes, no somos hombres de ocultar nuestros pensamientos ni verdaderos revolucionarios en el campo de la lucha, que se nos ataque lealmente. Estamos pretendió hacer con la palabra desconcertado así al acertado boletín de la F. O. R. U., con las mismas armas de la F. O. M. y que fué; que en el mitin del 1o de Mayo sólo habían sido dos los oradores que habían hecho uso de la palabra en nombre del gremio que representamos.

¿Quién es el mentiroso? Vuela en representación de la F. O. M. que obrero marítimo portuario? ¿No? Luego no tiene derecho a hablar en nombre de la misma y el proceder hacerlo, no fué más una provocación.

A esto, a una acusación tan encadenada como la que hemos leido, se le ocurre hacer aparecer como *calumnia*, como atacar *de personas poco escrupulosas*, como *arrojar sobre nuestras personas el lodo de la secretaría*.

Lo dicho; serenamente; pero dando a criterio de nuestros lectores la opinión del compañero Gómez, y nuestra acusación.

F. O. R. U.

Nueva adhesión—El Sindicato Vendedores de Diarios y Revistas ofrecido en el domingo 16, resolvió por unanimidad, adherirse a la F. O. R. U. mandando a dicha fecha la entidad representativa del proletariado organizado.

A la F. en C. C.—Para hoy vienes a esta entidad el compañero Vega delegado de la Federación en C. Civiles para una reunión con este Consejo Federal.

Los redactores de periódicos gremiales—Los redactores de periódicos gremiales convocan a una asamblea general para una reunión a celebrarse el lunes 24. Se ruega no faltar.

Para las entidades del interior—Se ruega a todas las entidades del interior remitir a esta entidad a la mayor brevedad posible su dirección para la correspondencia de este Consejo Federal.

Próxima asamblea—Advertimos a los delegados asta esta Federación que próximamente se hará una asamblea general para ultimar lo relativo al diario obrero.

Diario Obrero.—Las donaciones que no lo han hecho deben entregarse a raíz para los bonos pro diario, todos los días de 20 a 22 en nuestra secretaría. Al mismo tiempo hacer resaltar una vez más la necesidad a activar en ese sentido en el seno de los gremios.

Conferencias.—Mañana sábado 29 en el Centro Internacional, terminará el primer ciclo de conferencias, con una a cargo del compañero Secundino.

Próximamente dará comienzo la F. O. R. U. a la serie de conferencias de carácter constructivo.

Comité pro Presos de la F. O. R. U.

Circular.—El Comité pro presos de la F. O. R. U. recuerda a todas las sociedades adheridas, la siguiente circular que hace tiempo no escapará a nadie.

1o Las entidades de la organización del Estado, la organización obrera, esta es el último no tendrá ni hay la necesidad de ir a pedir a nadie, ni hay hombre que consienta en apelar a la inquisitiva limosna por ellos jamás.

Para ello tiene la clase trabajadora.

La mano de este Comité es de noble actividad.

Esta entidad no busca vulgaridad de los compañeros siempre está la informalidad para hacer obreros; debemos esto, informalidad, porque de que sirve ser con doble.

2o Se celebrará asamblea sin que se presenten los delegados, viendose así este Comité mucha veces en la imposibilidad de tomar resoluciones.

3o Los gastos, muchos; las cotizaciones, irregulares.

4o Por lo tanto este Comité en vista de la situación económica frente a tantos gastos por los trabajos en tránsito y a tramitarse, se verá en la necesidad de con-

sidar solo el margen de su solidaridad a todas las sociedades que, pudiendo, no cotizan con regularidad a este Comité.

C. D. Se recuerda a los que aceptaron el cargo de delegados ante este Comité, cumplir con su deber concurriendo a los llamados, pues no llegar a tiempo es dejar nombre y dirección en Secretaría.

Por el Comité
El Secretario.

Donación.—Este Comité recibió las siguientes donaciones:

Sociedad Obreros y Libertad $ 4.35
Sociedad O. Sastres » 10.00

Obreros Herreros de Obras

Esta sociedad comunica a sus similares de las publicaciones o otras que la Secretaría ha quedado instalada en el local social de la calle Médanos 1491 adonde debe dirigirse toda correspondencia.

La Comisión.

Comité pro Abaratamiento de la Vida

El viernes pasado se efectuó la anunciada reunión de delegados de este Comité, conjuntamente con los de las sociedades que integran la F. O. R. U, para tratar lo relativo a la nueva orientación a seguir por este Comité.

Después de una prolongada discusión acerca de los pasos a dar, delegados y asamblea a sus respectivos sindicatos y pusieron a su criterio el temperamento a adoptar.

Obreros Bisladores

Como consecuencia del último movimiento de este gremio, este en huelga el personal de las casas Cibils y Swarzman.

Obreros en Calzado

El personal de la casa rioda Lassi e hijos se han declarado en huelga como respuesta a la actitud provocativa de una de los dueños de dicha casa que intentó golpear a dos compañeros que iban a presentar un pliego de condiciones exigiendo mas higiene en el taller y aumento de jornal.

Para resaudar el trabajo se exige además la readmisión de esos compañeros despedidos.

Obreros Vidrieros

Desde hace unos días, los obreros colocadores de vidrios vienen desarrollando una huelga contra las casas Masetti Hnos, Sanavasino Hnos y Molinari y Cía.

Hasta ahora todos estaban todas las noches en el local social.

Obreros Panaderos

Los obreros panaderos han fijado una reunión para el próximo martes para tratar las condiciones de higiene en que se halla la panadería «La Aduana», la misma que sufre un fuerte atraso debido a la falta de agua por ser la única en que se trabajará el pasado movimiento. Hay, pues, dos grandes razones para que los trabajadores no efectúen compras ni trabajos en esa casa; razón de solidaridad y razón de higiene.

Obreros Sastres

En la asamblea realizada el lunes 17 se dió cuenta del triunfo de los obreros sastres en tratos de señoras que habían declarado la huelga en el taller.

En la misma reunión se resolvió donar la cantidad de diez pesos a beneficio del diario obrero y que la F. O. R. U. haga lo este que deben tener en cuenta los demás gremios, si desean que a los compañeros detenidos no les falte lo más necesario.

Sindicato de Obreros Bronceros y Anexos

Reviste mucho interés lugar en el local de esta entidad, Yí 1545, la asamblea de hoy sobre organización obrera, a objeto de invitarlos a sus deberes.

Los maestros que destituyen por la tribuna obrera, a la vez que al importante asunto de la organización obrera de actualidad, dejando en los oyentes la más grata de las impresiones.

Hicieron alusión a la idea de fundar una federación metalúrgica, cuya necesidad es bien sentida.

Es de desear el que nos ocupa un bello acto de propaganda, que pertenece a la serie de los que, con plausible celo, tiene desarrollado la Unión del Gremio metalúrgico sindicato.

Estimo que no hace lo mismo los camaradas de todos los gremios...

Mosaistas y Anexos

Balance de nuestra celada realizada en la «Casa del Pueblo» el 13 del corriente mes de Mayo:

ENTRADAS	
Entradas vendidas 32 a 0,10	$ 3,20
» 55 » 0,15	» 8,25
» 283 » 0,30	» 87,90
Total	$ 96,35
SALIDAS	
Salón «Casa del Pueblo»	$ 10,00
Artistas (mujeres)	» 11,00
Orquesta	» 5,00
Programas	» 3,50
Impuestos y papel sellado	» 8,35
Alquiler de un sofá	» 1,00
Timbres	» 0,70
Bebidas para las escenas	» 2,00
Total de gastos	» 36,48
RESUMEN	
Entradas	$ 96,35
Salidas	» 36,48
Beneficio líquido	» 59,87

Cada individuo de por sí, y sin esperar ayuda agena, debe ser el factor único de emancipación.